

Atención a posibles modificaciones por el orador

Consulta sobre la Duodécima Reposición de los
Recursos del FIDA;

Segundo período de sesiones, parte 2

Discurso de apertura de

Gilbert F. Houngbo

Presidente

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Sede del FIDA

Roma (Italia)

22 de julio de 2020

Muchísimas gracias, Kyle.

Quiero extender una cordial bienvenida a todos los delegados,
sus Excelencias, nuestros estimados colegas.

Las épocas extraordinarias exigen medidas inusuales. Y la reunión de hoy ciertamente es inusual. En realidad, es la segunda parte de un período de sesiones sobre la reposición que comenzó en junio.

Con eso en mente, permítanme sentar las bases para lo que serán nuestras conversaciones durante los próximos dos días.

A decir verdad, sea directa o indirectamente, el resultado de estas consultas reflejará qué valor le asignamos al FIDA y a su labor.

La pandemia está obligando a las naciones a centrarse en sí mismas. La respuesta a la emergencia será costosa, y las perspectivas económicas mundiales son sombrías.

Pero ahora más que nunca, debemos intensificar nuestro apoyo a las personas más pobres y hambrientas del mundo.

La pobreza y el hambre llevan a la desesperación. Eso agrava los conflictos, la migración y la inestabilidad.

La prosperidad, la sostenibilidad y la resiliencia a largo plazo dependen de llegar hasta la raíz del problema.

Señoras y señores,

el FIDA es una organización singular debido a que todas nuestras inversiones se destinan a las zonas rurales donde viven las personas más pobres y marginadas.

El año pasado beneficiamos a 115 millones de personas pobres de las zonas rurales en 97 países. Más de la mitad de ellas eran mujeres.

Durante ese mismo año, y según sus propios informes:

- La Asociación Internacional de Fomento llegó a 4,4 millones de agricultores. La cuarta parte de ellos eran mujeres.
- El Banco Africano de Desarrollo benefició a 9 millones de agricultores. Un 47 % de ellos eran mujeres.
- El Banco Asiático de Desarrollo realizó inversiones destinadas a 6,6 millones de personas de las zonas rurales.

Debatiremos sobre las hipótesis de financiación más adecuadas para la FIDA12.

Me gustaría recordar las principales variables, que son las piezas del rompecabezas que tenemos que armar, además de llegar a un consenso sobre el proceso de transición y graduación. En ese sentido, el Presidente Independiente ha convocado la primera reunión del grupo especial para el próximo lunes.

- a. Es fundamental que el apoyo financiero que brindamos a los países que reúnen las condiciones para recibir donaciones con arreglo al Marco de Sostenibilidad de la Deuda (MSD) permanezca como mínimo en el mismo nivel de la FIDA11, unos USD 600 millones. Además, tendremos en cuenta el posible aumento en el número de países que reúnan dichas condiciones, en particular debido a las repercusiones de la COVID-19.
- b. Ratificaremos la decisión adoptada por la Junta Ejecutiva en diciembre de 2019, a saber, que el MSD se basará en un sistema de pagos por adelantado.
- c. Comprensiblemente, en todas las hipótesis el monto absoluto de nuestro apoyo financiero a los países de ingreso mediano bajo parece ser más alto que el monto destinado a los países de ingreso bajo. Eso se debe a que tenemos 27 países de ingreso bajo y 35 países de ingreso mediano bajo, incluidos países con grandes poblaciones, como Bangladesh, la India, Nigeria y Pakistán.
- d. Pero es importante tener en cuenta que el apoyo per cápita es más alto en los países de ingreso bajo que en los de ingreso mediano alto. En las hipótesis D y E, el apoyo a los países de ingreso bajo se estima entre USD 3,6 y USD 4 per cápita mientras que el apoyo a los países de ingreso mediano bajo se sitúa entre USD 1 y USD 1,17.
- e. La honradez y la sostenibilidad financieras y la responsabilidad fiscal siguen siendo aspectos fundamentales de la definición del tipo de apoyo que brindamos a los Estados Miembros.
- f. Seguramente estarán de acuerdo conmigo en que, tras los numerosos recordatorios de los informes sobre el Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (SOFI) en años recientes, que destacan los niveles generalizados de inseguridad alimentaria y malnutrición, y en el contexto de las repercusiones negativas de la COVID-19, es fundamental que hagamos los máximos esfuerzos conjuntos para asegurar un programa de préstamos y donaciones decisivamente más alto.

Por todos estos motivos, creemos que la única alternativa razonable es descartar las opciones A, B y C y centrar nuestras deliberaciones en las opciones D y E.

Recordemos que si la financiación básica permanece sin cambios o aumenta poco, los fondos disponibles para los países de ingreso bajo —en particular los que están en situación de sobreendeudamiento— en realidad disminuirían. No deberíamos permitir que eso suceda si queremos permanecer fieles a nuestra misión.

La única manera en que el FIDA puede incrementar el apoyo que brinda a los países de ingreso bajo es aumentar nuestros recursos hasta el nivel más alto establecido en las hipótesis, de USD 1 700 millones. Esa es nuestra opción E.

Si el FIDA no aumenta su participación en las zonas rurales de los países de ingreso bajo, ¿quién lo hará?

Existe una alta demanda de nuestros servicios.

Por ejemplo, en los ámbitos del medio ambiente y el clima —además de la iniciativa ASAP +, y como complemento de ella—, nos asociamos con Great Green Wall y la Iniciativa para la Sostenibilidad, la Estabilidad y la Seguridad. Nuestras conversaciones con el Fondo Verde para el Clima a fin de mejorar nuestra acreditación están sumamente avanzadas.

También lo está el proceso en curso de diligencia debida sobre nuestras primeras inversiones en el sector privado.

Señoras y señores,

reconozco que pedir a los Estados Miembros que apoyen la opción E suena como una tarea inmensa, especialmente en el contexto económico actual. Pero permítanme contextualizar el asunto. En promedio, las asignaciones por concepto de asistencia oficial para el desarrollo que nuestros principales donantes destinan a la agricultura representan apenas un 2 %. De esa cifra, el FIDA recibe solo un 0,2 %.

Permítanme reiterar que sería un fracaso si en la práctica este ciclo de reposición llevara a que la misión se desvíe de los países de ingreso bajo a los de ingreso mediano bajo debido a la insuficiencia de financiación disponible para los países que reciben préstamos con arreglo al MSD.

De cara al futuro, me gustaría hacer un llamamiento a la cooperación, el compromiso y la confianza de todas las partes interesadas para que podamos llegar a un consenso sobre las diferentes dimensiones del proceso.

Estimados colegas:

Ahora me complace presentarles a los dos enviados especiales del FIDA para la FIDA12. Para muchos de los que están aquí, se trata de viejos asociados y amigos.

Su Excelencia el Dr. Olusegun Obasanjo – “Baba”, expresidente de Nigeria y presidente del Africa Food Prize. Como uno de los padres fundadores del FIDA, es conocido por su dedicación a la seguridad alimentaria, las agroempresas y las inversiones rurales. Y, por supuesto, también lo es por su visión en pro de un desarrollo innovador en África, por crear la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y por apoyar la creación del Great Green Wall.

Su Excelencia Hailemariam Desalegn, ex Primer Ministro de Etiopía y actual presidente de la Alianza para una Revolución Verde en África. Siempre ha sido un promotor enérgico de la agricultura y el desarrollo. Desde que dejó el poder, su Excelencia Desalegn ha seguido trabajando con el Gobierno y sus asociados para impulsar transformaciones socioeconómicas, no solamente en Etiopía, sino en toda África.

Para el FIDA es un privilegio beneficiarse de la participación de estos dos importantes líderes mundiales durante la Duodécima Reposición de los Recursos.

Finalmente, me gustaría agradecer la presencia de Su Excelencia Madame Josefa Sacko en calidad de observadora durante el período de sesiones de hoy sobre la reposición. Madame Sacko, Comisionada de Economía Rural y Agricultura de la Unión Africana, ha sido convocada a solicitud específica del presidente de la Comisión de la Unión Africana.

Muchísimas gracias.